



Mujeres Nacional-sindicalistas

FIESTAS tradicionales

¡Navidad! la proximidad de éstos días hace que la alegría estalle a risas en los corazones de los pequeños, y en sonrisas de bienaventuranzas en los de los mayores.

¡Navidad del Año de la Victoria! Ya están de vuelta todos los hombres que fueron a luchar contra el bolchevismo para resurgir la España Una, Grande y Libre. Ya hay tranquilidad en los hogares, donde el marido, el hijo o el padre estaban en las trincheras pasando frío. Ya no hay lágrimas furtivas en los ojos de las heroicas mujeres españolas que con encendido entusiasmo hablaban a los suyos y a los extraños de la bravura del hijo, del marido o del novio que estaban lejos del calor hogareño.

¡Bienvenida seas, Navidad! Tú nos traes la sana alegría infantil de los hogares que preparan el tosco NACIMIENTO: la madre ¡siempre la madre! busca afanosa en todos los rincones de la casa ¡hasta en el desván! las cosas que sirvan para armar un Belén; unas figurillas ruines que guarda de cuando a ella le ponía el nacimiento su madre, arman una algarabía ¡ya tienen personajes! Y es ¡la linda pastorcita que cuida de un rebaño de blancos corderillos, chiquitita, desconchada; el viejo molinero cargado con un costal muy grande y sin brazos; los tres Reyes Magos, cuyos caballos han perdido alguna de sus patas; la casita sin puerta, incapaz por su tamaño de albergar a ninguna de las figurillas que poseen, pero ¡que importa! los chicos rien y esperan ver iluminados el paisaje que el padre dibuja en un cartón con ingenua maestría, aquí una palmera, allí la brusca bajada de un caudaloso río. No falta más que el musgo y éste surge pintándole en arrugado papel que imita las sinuosidades del terreno.

Ya está tranquila la pequeña tropa, cuya impaciencia erecía cuando las manos que trabajaban en armar el nacimiento se detenían un momento. Las zambombas suenan, repican las castañuelas y la voz meliflua de los pequeñuelos entona antiguos villancicos, mientras el ama de la casa se afana en condimentar la cena, preparando un menú dentro de las disponibilidades que por la carestía actual, muy natural después de haber pasado una guerra como la nuestra, poseen la mayoría de las mujeres, y que lo soportan alegremente porque son españolas, en vez de criticar, cosa tan desagradable, tan anticristiana, y tan antipatriota. Y preparan una cena a base de un primer plato de cardo o lombarda, bacalao a la tranca y una sopa de almendras, o almejas a la marinera, carne con pimientos morrones y besugo al horno.

Suena de nuevo la música de los villancicos, zambombas y panderetas acompañan con rusticidad encantadora al coro que celebra con entrañable amor el nacimiento del Niño-Dios.

¡Jesús, hijo de David, bendice a España, bendice a estos niños que en Falanges numerosas de Flechas serán los verdaderos soldados de Cristo, postrados hoy como siempre en rendida adoración ante el bendito Portal de Belén!

BOSQUEJOS FEMENINOS

DOÑA URRACA DE CASTILLA

Doña Urraca, que reinó en Zamora con todo el poderío que le otorgó su padre Don Fernando I, nació a mediados del siglo XI, y murió a edad avanzada. Doña Urraca, que era la mayor de los cinco hermanos, tenía treinta y un años cuando su padre la hizo donación del reino de Zamora, como así a su hermana Doña Elvira del de Toro.

La Infanta de Castilla era soberanamente hermosa, corriendo parejas con su belleza su despierta inteligencia, diciéndose de ella que tenía un saber superior casi a su condición de mujer. Era amada y respetada por sus súbditos, viviendo entre ellos desde que principió la restauración de la ciudad, tomando posesión de aquel pequeño Estado a la muerte de su padre, acaecida el 27 de diciembre de 1065. Su reinado transcurrió tranquilamente algunos años, pero en las luchas que hubo entre sus dos hermanos Don Sancho, rey de Castilla y Don Alfonso monarca de Asturias y León, inclinóse hacia el lado de éste, y aun amándole entrañablemente pidió a Don Sancho que

sacaré de la prisión a Don Alfonso, a lo cual accedía aquél con tal que éste renunciase a su reino y tomara el hábito en Sahagún.

Le desposeyó de su reino, como así mismo a García; tras de León vino Galicia, pero faltábanle a Don Sancho para completar su avaricia las ciudades de Toro y Zamora, apoderándose fácilmente de la primera, pero no así de la segunda, que por algo la llaman «la bien cercada». A los defensores de la ciudad no solo les animaba el brio de Doña Urraca, sino también las venerables canas de su ayo, Arias Gonzalo, dispuesto a inmolarse por sostener el testamento, que ni aún con su prudencial consejo había logrado impedir, y al enterarse en Zamora el Cid con un mensaje de su rey, respondieron todos los habitantes reunidos dentro de San Salvador «que hasta la muerte no desampararían ni a su Patria ni a su Señora.» Dice el Romancero que Doña Urraca reconvinó al Campeador desde una torre diciéndole... Afuera, afuera, Rodrigo... Fuese el mensajero con la ter-

NAVIDAD

En estas NAVIDADES, primeras que celebra la España redimida y libre por la espada victoriosa del Caudillo, de las trabas que en los años de la República triste y laica, trataron de torcer su destino imperial, no podía faltar y no ha faltado la gran obra de la HERMANDAD DE LA FALANGE, en auxilio del necesitado. Y ahí tenéis esas lindas y castellanísimas cunitas con sus ropitas, todas confeccionadas por las afiliadas a la Sección Femenina, que en su perfección y detalles delicados, demuestran la gran verdad de la frase del poeta: «...y toda mujer porque Dios lo ha querido lleva en el corazón, un hijo dormido»... Así las camaradas de Zamora se han sentido un poco madres de tantos pequeñines que si no hubiera sido por ellas, no hubieran encontrado los equipos necesarios para su primera infancia que sus verdaderas madres por carecer de recursos no les hubieran podido preparar.

El reparto de estas cunitas y equipos será el mismo día 31, en ese día en que a pesar de la crudeza invernal, que deprime el ánimo, los espíritus se alegran, las bocas sonríen y entonan instintivamente las canciones antañonas transmitidas de generación en generación. Este año en nuestra Patria se dará el paso atrás en su ruta de siglos y resucitarán todas las antiguas tradiciones de caridad y amor a la sombra de los

santos PORTALICOS de que habló la gran Santa Teresa.

La obra de JOSE ANTONIO su profundo sentido de la Religión, resplandece con luz potente en la marcha que a la Falange imprimen sus Jerarquías ¡Cómo se alegrará el alma del Fundador en su guardia sobre los luceros, al ver que este año hay paz, pan y lumbre en todos los hogares de la Patria.

En estos días de recuerdos; en que la vida interrumpe su monótona marcha cotidiana y quisiéramos volver a los días de la infancia, no tenemos que olvidar el significado de la palabra NAVIDAD que no sólo quiere decir NACIMIENTO de Aquel que había de sacar al género humano de la esclavitud de la culpa sino paz en los hombres de buena voluntad. Por eso buscamos el reposo en las costumbres sencillas de la familia cristiana y el ambiente auténticamente español en la santa conmemoración que celebramos, el nervio en fin de nuestra raza, ideal, por conseguir el cual, hay tantos hogares con sitios vacíos, del hijo que en cumplimiento del santo deber de defenderlo cayó luchando y con su sangre consiguió fuera posible este resurgir espiritual que nos hace a todos hermanos y redimidos por un mismo sufrimiento que ha purificado nuestras almas.

Saludo a Franco: ¡ARRIBA ESPAÑA!

Voz de José Antonio

Y con eso ya tenemos todo el motor de nuestros actos futuros y de nuestra conducta presente, porque nosotros seríamos un partido más si viniéramos a enunciar un programa de soluciones concretas. Tales programas tienen la ventaja de que nunca se cumplen. En cambio, cuando se tiene un sentido permanente ante la historia y ante la vida, ese propio sentido nos da las soluciones ante lo concreto, como el amor nos dice en qué casos debemos reñir y en qué casos nos debemos abrazar, sin que un verdadero amor tenga hecho un mínimo programa de abrazos y de riñas.

minante negativa, obstáculo que encolerizó a Don Sancho, a cuyo mensajero dirigió frases que alcanzaban a su hermana, hijas de la cólera que tenían. Atacaron a Zamora, defendiéndose Doña Urraca con los valientes y adictos zamoranos, pero compadecida de las muchas muertes que en los siete meses de asedio habían tenido los suyos, convocó a Concejo para repetirles el agradecimiento que les tenía, dando por terminada una resistencia que la falta de víveres y su caridad no consentían continuara.

Un anónimo del tiempo de Enrique IV hace suponer que Bellido

Serenidad ante el dolor



La angustia de tu corazón de mujer compénsala con la serenidad de que ayudes a salvar a España. (Punto 8º de los 18 puntos de la mujer de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.)

Lo que en este punto se solicita de ti camarada, no es ya tu colaboración directa, tu trabajo material ni tus desvelos, es algo más hermoso, más transcendental, más sublime, es algo heroico. Se pide de ti, que lleve tus sufrimientos con la serenidad y con el estoicismo con que nuestros camaradas ofrecieron y dieron la vida por la Patria.

No quiere Falange que tú camarada seas una mujer insensible al dolor que como madre, hija, esposa, hermana o prometida puedas sentir por los tuyos, por los que España necesite o por los que tal vez ya se encuentran allá arriba donde nuestros mejores. Quiere por el contrario, que seas en todo momento mujer, mujer de corazón, de corazón dolorido o traspasado por la pérdida de los seres más queridos o por todo lo que el porvenir pueda depararte y quiere que no rehuses ni ahogues estos sufrimientos sino que los aceptes con valor, con serenidad y que los ofrezcas por la salvación de España.

Y así como para las dolencias físicas buscamos el remedio o el calmante que las alivie o que nos permita soportarlas, para estos otros sufrimientos más fuertes, Falange te indica el antídoto, el sedante que te dará aliento y que pueda compensarte con creces de todo el dolor que como mujer puedas sentir; este remedio es la Patria, es España, es el convencimiento de que todo lo que das o puedas darle, lo mejor que hay en ti, tus sentimientos más hondos, más puros, más sinceros los entregas como mujer cristiana y española, por estos ideales y que cumples con un deber, que cumples una consigna.

Piensa en el heroísmo que tanto se ha prodigado en nuestra pasada contienda, piensa en tantas madres, en tantas mujeres, en sus diferentes condiciones que han visto partir para no volver a uno, dos, tres hijos o a sus seres más queridos y que sin embargo viven y alientan pensando siempre sí, en lo que perdieron, pero pensando también en lo que ganaron que es España, que por ello rezan sin lágrimas en los ojos elevando estos al Cielo donde se encuentran los suyos, pero que siguen trabajando y luchando para que el sacrificio propio y el ajeno no sea estéril, no sea infecundo, para que el renacer de la Patria sea un hecho.

Este es el modelo y el ejemplo que debes imitar, poniendo todo lo tuyo al servicio de España, todo por su prosperidad y su grandeza y sintiéndote orgullosa por ello, aunque a veces te cueste lágrimas y dolores que no podrías soportar sin la resignación cristiana que la mujer española atesora y sin el pensamiento puesto en la Patria que necesita de todos sus hijos y muy especialmente de ti camarada, a quien nuestro Caudillo siempre tiene presente, recordando en tantas ocasiones el valor la serenidad y la resignación que como mujer española has demostrado.

Sufre, llora, reza, pero con serenidad, sin desesperación y hasta con la satisfacción que da el deber cumplido. A todo esto obliga ser mujer cristiana y española, a todo esto obliga ser mujer de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Al Niño Jesús

Ojos bellos que me dáis dulce muerte con mirarme, ojos que con no mirarme dulce vida me quitáis; vuestra bondad o rigor siempre a morir me condena: si no me miráis, de pena, y si me miráis, de amor. Mas si tal es mi destino que de todas suertes muero, morir me de amores quiero; miradme, Jesús divino.

El Calendario de la SECCION FEMENINA

Dentro de breves días llegará la remesa del Calendario que edita la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S. Como es un verdadero primor editorial y se trata de un recuerdo del Año de la Victoria, no dudamos que no faltará en ningún hogar ni oficinas.

Pedidos a la Sección Femenina, Plaza de San Gil, número 3.

La Organización Juvenil Femenina llevará la alegría de la Cabalgata de Reyes a todas las niñas de España.

era el asesino de su hermano y a la vez el Salvador de su Estado. Su amor de hermana repudiaba a este hombre que hundió el venablo en las espaldas de Don Sancho, y sin embargo el mismo hombre con esto llevó a su reino la salvación.

Los prelados y caballeros de Castilla, de vuelta de Oña a donde habían enterrado a Don Sancho retornaron a Zamora según las leyes del reino, creyendo que debían satisfacer la honra del rey muerto, puesto que Doña Urraca dió asilo a Bellido.

(Pasa a la página 6.)

1940: AÑO DEL PILAR

La Virgen del Pilar dice...

POR P. FELIX GARCIA

La Virgen del Pilar ha sido y es como el centro de gravitación espiritual del alma de España. Bajo su santo y seña se forjó la unidad ibérica, y tuvo España opulencia y señorío, y con su nombre dado a los vientos conmovidos, se rehizo esa unidad cuando la tormenta que asoló a España sacudió las ramas y raíces del árbol secular.

Para cada español, que lleva vinculado a su ser el sentido de la Patria, es la Virgen del Pilar no sólo la que presidió a nuestro origen, la que impulsó nuestro desenvolvimiento nacional, la que alentó todas nuestras grandezas, la que dió ritmo y entonación a todas nuestras aventuras y conquistas, la que ha hecho fermentar en toda nuestra historia la gracia de la espiritualidad y de la fé, sino también la gran reserva moral en las horas más críticas y decisivas de España; porque, en las grandes depresiones por que ha pasado la nación, cada español, digno de serlo, ha polarizado su espíritu en la Virgen española por excelencia, y ha sentido centuplicarse su esfuerzo y concretarse sus ímpetus de reivindicaciones y de justicia.

Basta escuchar el bordonazo valiente y concitador del verso popular: «La Virgen del Pilar dice...», para que se sienta el hervor de la sangre y se levanten en tumulto todos los impulsos raciales. Cuando la Virgen del Pilar dice... no hay español que no se apreste a la lucha y no sienta la llamada como una sacudida eléctrica. Esas palabras elementales, cargadas de contenido y de potencia evocadora, superan en fuerza expresiva y en poder de exaltación a todas las ponderaciones y discursos. Brotaron del alma de un pueblo, que se sintió herido en su entraña, y al alma del pueblo saben llegar directamente con precisión de flecha. Mientras el pueblo siga reflejando la sacudida emocional de estos versos elocuentes en su ruda expresividad, con toda la exaltación y noble rebeldía que encierran, tendrá el pueblo una razón de existir y seguirá dando testimonio de su vitalidad y de su grandeza. Un pueblo que canta y que reza no puede morir. Y hay en nuestro tesoro lírico popular, versos y coplas que son a la vez un rezo y un grito de guerra.

Hubo un tiempo en que las ambiciones y osadías del gran pirata de Europa que fué Napoleón pusieron acoso a una España decadente, traicionada y malvendida por las torpezas y claudicaciones de unos españoles en trances de degeneración. Pero fué entonces cuando el pueblo legítimo e incontaminado se puso en pié para emprender empresas de epopeya, saltó con entrañable vibración el resorte de su heroísmo y de su resistencia, y vocenado de su angustia y su fe, a los acordes varoniles de la copla admirable de «La Virgen del Pilar dice...» se lanzó a la empresa de su reconquista y de su afirmación: La Virgen para aquel pueblo sin contaminaciones ni impurezas era la Patria y la razón de ser de España. Y el pueblo, capaz de reaccionar de aquella manera elemental y rotunda, era el pueblo auténtico que cree y que crea.

Y cuando no ha mucho todavía España estuvo a punto de naufragar en los bajíos de la barbarie, cuando una marejada de sangre y exterminio inundó toda la «espaciosa y triste España» de Fray Luis, fué de nuevo el pueblo, acaudillado por un hombre providencial, reviviscencia del español de estirpe imperial, el que sintió la sacudida heroica, el que volvió los ojos a la Virgen del Pilar y en el ambiente trágico y dolorido de España hizo cundir como la voz de un clarín de guerra el verso evocador y lemático «La Virgen del Pilar dice...» En un principio fué la invasión de la barbarie tan general y desenfrenada, que para el hombre de fe extinta pudo parecer que había sonado el «finis Hispaniae». Pero, para el que sabía que bastaba que una reducida porción de españoles, la más egregia, conservara enhiesta su fe, era incuestionable la recuperación de España, por cruenta que fuera, cuando esa porción elegida de españoles predestinados centró su fe y su voluntad de vencer en torno de la Virgen del Pilar, que seguía siendo la Capitana de la tropa aragonesa.

¡Y cuántas oraciones, cuántas esperanzas y anhelos de los que caían bajo la metralla o las iras de los asalariados del crimen. volaron como dardos encendidos hacia el trono de la Virgen del Pilar, que era como la providencia y el ángel tutelar de la Patria! ¡Y cuántas veces, en los días angustiados de las cárceles y checas madrileñas, cuando eran más negras las noches y los días más apuñalados, oí yo muchos hombres magníficos, que eran candidatas a la muerte, cantar a medias, como un reproche y una esperanza, la copla española y evocadora «La Virgen del Pilar dice...»

Y por que la Virgen lo dijo, España volvió a ser y hoy marcha bajo su advocación, por sus imperiales rutas, decidida a rehacer los ideales de su misión y de su destino.

¡FRANCO, FRANCO, FRANCO!
¡ARRIBA ESPAÑA!!

Banco Español de Crédito

CAPITAL: 100 millones de pts.
RESERVAS: 72 millones de pts.
Casa Central: Madrid, Alcalá, 14. (Palacio de su propiedad)
Dirección Telefónica y Telegáfica: Banesto

Realiza toda clase de operaciones bancarias y las relacionadas con el

SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

400 Sucursales en España y Marruecos

SUCURSAL DE ZAMORA

Plaza de Sagasta, núm. 24
(ESQUINA A SAN GIL)

(6)

La Navidad en la SECCION FEMENINA

La Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. ha celebrado con toda solemnidad las tradicionales fiestas de la Natividad del Señor en el Año de la Victoria. La ha celebrado según las normas y el estilo de sus postulados. Trabajando, callado, ordenadamente y con disciplina.

El Centro de la Sección Femenina parecía en estos pasados días una enorme colmena; no hubo órdenes, invitaciones ni menos conminaciones para que acudiesen a prestar los servicios que se requerían, a Dios gracias hubo camaradas voluntarias que no han desertado apesar de que el trabajo no ha sido a veces apropiado a su edad, a las condiciones físicas, ni a sus costumbres, y sin embargo, todas han rivalizado y se han superado en lo que les fué encomendado.

Al mismo tiempo que en una de las dependencias se cosía febrilmente, en otras se iba recogiendo, contando y anotando los diferentes artículos que llegaban sin cesar e iban a componer el contenido de las bolsas que la Falange entregó el día 24 en el Ayuntamiento. Otras camaradas llenaban las bolsas, recorriendo incansablemente las distintas dependencias del Centro, pues para la mejor distribución en cada habitación se había colocado un artículo y así no había temor a confusiones ni duplicidades y se hacía ordenadamente.

Primero se recogían las bolsas de mano de una camarada con las lentejas y el arroz, se pasaba a otra habitación y se hacía lo propio con las judías y el bacalao, de allí a otra por los garbanzos, a continuación el azúcar y por último el paquete o caja con el mazapán, turrón y demás golosinas; se ataban las bolsas y vuelta a recorrer (con los siete, catorce, o veintidós kilos) el Centro hasta dejarlas lo más próximo a la puerta. Cuando las camionetas llegaban para trasladarlas al Ayuntamiento eran también las camaradas las que bajaban las bolsas hasta el camión, mientras otras las iban contando y al llegar al Ayuntamiento las volvían a subir y nuevamente a contarlas y así hasta 1.600.

No se reducía a sólo esto la actividad, sino que al mismo tiempo que se ocupaban de esto otras camaradas se dedicaban a la preparación de las cunitas que para recién nacidos entregó la Sección Femenina el último día del pasado año. Se distribuía convenientemente la ropita que con las cunas se donaba, se atendía a las futuras madres, que constantemente llegaban hasta el Centro solicitando este donativo. Varias camaradas arrojando la inclemencia del tiempo se desplazaban por los arrabales y barrios extremos de la población para personalmente comprobar si las que solicitaban las cunas eran en efecto personas necesitadas y en estas peregrinaciones se han encontrado a veces con casos que no admitían espera y que tuvieron que ser atendidos inmediatamente, como asimismo hubo que hacer donativos de ropas a personas que carecían en absoluto de ella.

Se ha extendido esta obra hasta algún Hospital donde había niños a los que se ha provisto de prendas y en todas estas visitas, si bien es verdad que dejaban el ánimo contristado salían mejor dispuestas para seguir trabajando y pidiendo a Dios permita que podamos remediar aunque sólo sea en parte, tanto dolor y sufrimiento.

No hay que echar en olvido que el teléfono sonaba intensamente y que había que acudir a sus llamadas para recibir nuevas órdenes, había que atender a recoger los paquetes de dulces, golosinas y tabaco que las camaradas enviaban para repartirlos entre los heridos, mutilados y enfermos que aún hay en los hospitales, que recoger la ropita que otras camaradas han confeccionado en sus casas ayudando así desde el hogar a la confección de las canastillas, y todo esto sin abandonar el trabajo diario que las distintas Delegaciones desarrollan y que no ha sido relegado al olvido un sólo momento.

Todo se ha podido hacer y se ha hecho con alegría y con anhelo de superación que ensancha el alma y llena de orgullo a las que tanto esperamos de la Falange Femenina. ¡Qué satisfacción pensar que estos días hemos proporcionado con nuestro trabajo un poco de alegría a nuestros hermanos desvalidos, a nuestros hermanos los desheredados de la fortuna y que no se la hemos proporcionado con las migajas de los festines ni con las sobras de los banquetes como en tantas otras ocasiones se ha hecho.

¡Que satisfacción pensar que hoy habrá niños que sentirán en sus tiernos cuerpecitos el suave calor de las ropas que nuestras manos cosieron o tejieron! ¡Que su cabecita descansará en la lana que con tanto amor y cariño hemos ahuecado y mullido. Yo aseguro que estas madres no echarán en olvido lo que por sus hijitos ha hecho la Falange porque ni aún las fieras olvidan cuando atienden a sus cachorros y no van a ser peores todas estas mujeres, todas estas madres. No y mil veces no. Además que esto no es circuntancial, puesto que Falange de Zamora tiene en proyecto —que con la ayuda de Dios llegará a realidad— seguir con la obra que en estas fiestas se ha iniciado, obra que es postulado y que es deber primordial de la mujer por ser la obra más femenina de todas el amor a los pequeñuelos ya que todas las mujeres nos sentimos un poco madres, aunque no hayamos tenido la dicha de serlo.

Que el Niño Dios que ve en lo íntimo de nuestros corazones nos ayude en estos buenos propósitos sin esperar otra recompensa que la satisfacción interior que esto proporciona, y el procurar ir salvando el abismo que espíritus mezquinos, egoístas o

incomprensivos abrieron entre unas clases y otras para que pronto todos unidos en santa hermandad, como preconiza la Falange podamos dedicarnos al engrandecimiento de nuestra Patria y el «Gloria a Dios en las Alturas y Paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad» resuene a todas horas en nuestra España Imperial.

Zamora 30 de Diciembre de 1939. Año de la Victoria.

Saludo a Franco:
¡ARRIBA ESPAÑA!

(Viene de la página 5.ª)

Los hijos de Arias Gonzalo defendieron en la lid la honra de Zamora, quedando ésta concertada con la llegada de Don Alfonso, avisado secreta y urgentemente por su hermana. Reinó don Alfonso con sabiduría guiado por su hermana en la que tenía el más firme sostén de sus ideales.

Hablado de sus virtudes dice el P. Risco describiendo un crucifijo de oro y marfil: «Dádiva de la Infanta Doña Urraca, hija de los reyes Fernando y Sancha, famosa por su incomparable juicio y por el don de gobierno y otras grandes virtudes, que la hicieron muy amable y respetable en el Reino de León cuya felicidad se debió en gran parte a la prudencia de esta señora.»

Para terminación refiere el P. Enrique Flórez relatando la salida de Don Alfonso de Toledo: «Al punto declaró Reina a su hermana Doña Urraca como a quien debía todo; y conociendo por tan repetidas experiencias, no sólo el amor y fidelidad, sino las incomparables prendas de su juicio, consejo y prudencia, gobernó por su acuerdo los Estados con tal facilidad, que no pudo ser más envidiable el reino. La serénísima Reina juntó con el gran don de gobierno una profunda sabiduría del desprecio del mundo. Nunca quiso casarse y sin traje de religiosa supo vivir desposada con Cristo.»

Murió el año 1191 y sobre su losa puede leerse el siguiente epitafio:

«En este túmulo está sepultada la noble Urraca, reina de Zamora; a honra de España está en este pequeño lugar. Fué hija del amable rey Don Fernando y de Doña Sancha; mil ciento una vez había dado el sol la vuelta del mundo desde el año que se vistió de carne, queriéndolo él así. Aquí descansa Doña Urraca, reina de Zamora.»

XIX Centenario de la Virgen del Pilar

De gran interés para peregrinos y turistas

La Junta del XIX Centenario de la Virgen, desea informar, a cuantos proyecten efectuar visitas colectivas o peregrinaciones a Zaragoza durante el año 1940, sobre la necesidad de que soliciten previamente de la citada Junta del Centenario, cuyas oficinas están instaladas en la calle de don Alfonso I, número 43, entresuelo, la correspondiente autorización; y la Junta previo informe de la Comisión de Peregrinaciones y del Servicio Técnico creado al efecto, determinará las fechas y condiciones en que pueda realizarse la visita o peregrinación, siendo la causa única de esta determinación, el deseo que anima a la Junta del XIX Centenario de que el visitante o peregrino que venga a Zaragoza el año 1940 tenga alojamiento confortable.

La Junta del XIX Centenario confía en que cuantos proyectan visitas colectivas o peregrinaciones al Pilar durante el año 40, acogerán con simpatía esta indicación, lo que permitirá desfilar por Zaragoza con las menores molestias posibles una importante masa de fervorosos admiradores de la Santísima Virgen del Pilar.

La Comisión Ejecutiva.

LABRADORES

Mulas de todas las tallas y edades están a la venta diariamente en las cuadras de don Ruperto Cacho, Explañada del Matadero. Zamora.

Para tratar con
Domingo González
(353)

Subsidio de vejez

Trabajadores no afiliados que cumplieron la edad de 65 años antes del año 1936

Obreros no afiliados que acrediten que han trabajado desde antes de 1921 y varios años después, por los que no se pueden reclamar las cuotas patronales de cinco años por que cumplieron la edad de 65 en el año 1922. Tienen derecho a percibir este Subsidio?

Si, limitándose solamente la Caja al cobro de cuotas e intereses de demora correspondientes al periodo que debió estar afiliado al Retiro Obrero o sea desde su implantación al cumplimiento de los 65 años.

El plazo de su solicitud para obtener estos beneficios, expira el 31 de Diciembre actual, teniendo que haber sido trabajador habitual por cuenta ajena, como mínimo cinco años.

Por Dios, por España y su Revolución Nacional Sindical. Zamora 21 de Diciembre de 1939. Año de la Victoria.—El Sub-Delegado.

ALMACENES ANTA

(antes Casa de Saldos)

Felicita a usted la entrada de año

ALMACENES ANTA

Calvo Sotelo, 2

(344)

SE VENDE

Coché Osdsmobile, 18 H P., siete plazas, al servicio público, corriente de todos los impuestos. Para tratar, con Francisco Ballester, Cortinas de San Miguel, 10, principal derecha. — Zamora (365)

¡PARA REYES!

¡JUGUETES!

¡MUCHOS JUGUETES!
GRANDES NOVEDADES

El Gran Bazar de los Juguetes donde el público encontrará para sus nenes desde lo más económico hasta lo más exigente tanto en lujo y novedad

Salvador García Vilaplana
Santa Clara, 2 ZAMORA

(4)